

Es el gran pueblo que nació en Dolores,
 El que otro tiempo apareció iracundo
 Dando lecciones de escarmiento al mundo
 Al rendir á sus viles opresores.

¡Salud y bendicion! Lucirá un día
 En que repita nuestra voz contenta:
 "Yo no asistí de México á la afrenta:
 Con su rencor me honró la tiranía."

ODA

¡Ay, ven, sí, ven, mi adoracion, mi encanto,
 Revive el fuego en mis heladas venas,
 Ardiente inspiracion, dale á mi canto
 Impetu de torrente, eco de trueno!
 Yo me gozo contigo, como suele,
 Al rodar en las nubes la tormenta,
 Cuando bajo la planta del Eterno
 La inquieta nube con fragor revienta,
 El toro audaz con bárbaro coraje
 Agitarse del rayo al estampido,
 Confundiendo arrogante su bramido
 Del huracan con el fragor salvaje.

¡Ay, ven, sí, ven; te palpo, te conozco,
 Quema mi pecho tu divina llama;
 Ven á reconciliarme con la gloria;
 Ven, y con mano amiga
 Lauros y flores pródiga derrama
 Cuando á esta juventud tierno bendiga.

¡Letran! ¡Letran! responde: ¿desconoces
El eco de esta voz? Letran, responde:
Es la misma, la misma que vibraba
En otra edad de mágica memoria,
Cuando el amor, la libertad, la gloria,
Los cantos de tus hijos inspiraba.

¡Héme aquí, como el pobre peregrino
Que tras penosa y prolongada ausencia,
De años cargado y lleno de pesares,
Hace extraña su mísera presencia
Cuando vuelve á su cuna y sus hogares!

Tu aspecto, mi colegio, ha revivido
Como árbol grande lleno de renuevos
Que tiende ramas y hojas á distancia,
Que sombra ofrece al hombre, al ave nido....
Pero aquellos amigos de mi infancia....
¿En dónde, en dónde están, dónde se han ido?

Los que aman y perciben este acento....
¿Sabeis cuánto los hiere
Ese helado puñal del aislamiento?

Inútil tronco en medio del desierto,
Esqueleto de un árbol floreciente,
Ni el aura alegre su ramaje muerto,
Ni el rayo, por piedad, rompe su frente.

Héme cual soy! y viene á mi memoria
El nombre de otra edad que era mi vida;
Su ráfaga de luz que era mi gloria.

Gloria, supremo bien, divino aliento
Que diste animación al alma mía,
Para mí fuiste la indecisa llama

Que ávido sigue el infeliz viajero
Que en medio á la tiniebla se extravía,
Y la persigue, y húyese inconstante;
Y vuelve á perseguirla con angustia,
Y vuelve á relucir un solo instante;
Y, cuando ya la alcanza y desfallece,
Se borra en la tiniebla su belleza,
Y temblando de horror la incierta planta
En el abismo con pavor tropieza.

¡Lacunza, Calderon, y tú, Rodriguez,
El de cantar magnífico y austero,
Hermanos que formásteis mi ventura:
Timbres de orgullo de Letran querido,
Astros sublimes de la patria mía,
Joyas de mis recuerdos de ternura....

Esos nombres, Letran, de hoy más te imponen
El deber de ser grande: el Dios del cielo
Tendió sobre ellos de la muerte el velo
Antes de que alumbrara el triste día
En que implacable el bárbaro destino
Te embriagara de afrenta, patria mía.
¡Ah! sí, tú debes indicar su nombre,
Letran mi amado, mi Letran, que un día
Casi en ruina y lleno de pobreza,
Herido, pero alzada la cabeza,
(Como la dura y guerreadora Esparta
Sacó de su miseria su grandeza),
Clamaste contra míseros tiranos,
Y trocastes en timbre de nobleza
El nombre de los libres Lateranos!

Nueva generacion, alza la frente;
 Heredas de tus padres mengua y luto,
 Puñales impotentes de venganza,
 Discordias viles y baldon reciente;
 Mas tú eres de mi patria la esperanza:
 Dale tú, mi colegio, por tributo
 La voz de un Mirabeau, la alma de un Bruto.
 Hollando gigantesca serranía,
 De las nubes cercano á las regiones,
 Sorprender suele al mísero viajero
 Tropel de tempestuosos nubarrones.
 La oscuridad horrible le rodea,
 El árbol con estruendo se derrumba,
 Lo aturde la tormenta que retumba,
 Lo ciega el rayo que á sus piés serpea.
 Y allá en el valle, claro el horizonte
 Deja ver sosegado, manso rio,
 Tranquilo campo, alegre caserío,
 Y tal cuadro le sirve de consuelo,
 Al ver cercano el azulado cielo,
 Al ver refugio contra el hado impío.

Así ¡ay de mí! nosotros que vivimos
 Entre tinieblas y revuelta y llanto,
 Miramos con ternura estós planteles
 Formar nuestra esperanza y nuestro encanto.

Florescan bajo cielo más tranquilo,
 Den á la gloria y la virtud asilo.

¡Hombres, los del poder! Ya murió el tiempo
 En que el bronce servil preconizaba
 En medio de verdugos y de esclavos

La voluntad del déspota. El talento
 Ejercerá su augusta dictadura:
 La fuerza irracional á su presencia
 Con sumision le cederá el asiento.

Tal Mirabeau sublime tornó en solio
 Con sus ecos de trueno la tribuna,
 Y aquellos que encumbraba la fortuna,
 Los hijos de San Luis y de cien reyes,
 Temblaron sobre el trono á sus acentos
 Y del plebeyo recibieron leyes.

La inteligencia es Dios! brillará un dia
 Que destierre al menguado fanatismo,
 Dia que mi alma con ardor desea,
 Que presiento con sincera alegría.
 ¡Mirad! me lo anticipa el patriotismo:
 De libertad el estandarte ondea,
 Forma su asta la cruz del cristianismo.

Libertad! cristianismo! son dos llamas
 Que formarán inextinguible hoguera;
 Su fuerza omnipotente y soberana
 Fundirá los errores como cera,
 Y la tierra, con júbilo infinito,
 Clamará al fin en poderoso grito:

"Se redimió la inteligencia humana."
 ¡Alumnos de las ciencias! ¿quién osado
 Se inicia en los misterios de los cielos?
 ¿Quién fija allí su dominante asiento
 Y hace su peana al sol y grande impera?
 Allí dictó sus leyes el talento;
 Allí el nombre de Newton reverbera!

En ese cielo sorprendió una estrella
Herschell profundo, y con su orgullo de hombre
Le dijo: "Espera, seguiré tu huella,
Lleva en tu frente mi sublime nombre."

Sagaz encierra el humo vagaroso
Y en férreo tubo Fulton lo aprisiona,
Como el potente Dios que sujetaba
El empuje furioso de los vientos;
Y al nacer el vapor fijó el destino,
Despareció en el mundo la distancia;
Ya no es el hombre el hombre peregrino,
Y el vapor fué monarca de los mares,
Y el bien y la riqueza y la abundancia
Siembra perenne en su inmortal camino.

Sublime inteligencia, yo te adoro,
Emanacion de Dios, luz y consuelo
Que recuerda á los hombres en el mundo
Su origen inmortal! ¡Oh lateranos!
Guardad como reliquias los laureles
Que os procuró la ciencia con tesoros
Que consagra magnífico el talento,
Que en otra edad nos llenan de ventura,
Y que cuando la vida es un tormento
Se miran con delicia y con ternura.

Jóvenes de Letran, ¿qué decir puede
Tierno mi corazón? Ensayé un canto
Entusiasta de glorias y loores;
Y al entreabrir el labio conmovido
Para cantar ¿lo veis? lancé un gemido....
Ya solo al corazón quedan dolores.

Mas ved, en cambio todos os presentan
Un rico galardón y goces ciento:
De orgullo noble y sin igual contento
Las ilusiones plácidas fomentan.
Cesaron de la música los ecos,
Un nombre se proclama, se percibe
Rumor en la agitada concurrencia,
Que repite su nombre, y en silencio
Los ojos ya las lágrimas empañan,
Miran pasar al venturoso niño;
Ya atraviesa indeciso y ruboroso;
Ya se acerca al poder.... vuelve triunfante,
Se alza un clamor, engrandecerse siente,
Y la gloria, la gloria, lateranos,
Lo baña con su luz indeficiente.
Luego, muy más feliz, la madre tierna
Verá de sus amores al tesoro,
En su hogar de que forma la ventura,
Al frente de su padre que balbute
Voces que corta llanto de ternura,
Presentarle su premio festivo:
Le dirán que es ejemplo á sus hermanos,
Lo colmarán de besos y caricias,
Y al verlo ufana de placeres lleno,
Le aplaudirá riendo su nodriza,
Porque á ese niño lo adurmió en su seno!
Juventud de Letran, desplega el vuelo,
Alzate grande ya, colegio mio,
Y lauros mil y mil te otorgue el cielo
Sin que lo mires triste ni sombrío.

Alzate, immortaliza tu memoria ;
 Sé, en medio al esplendor y la ventura,
 Para tus hijos, nombre de ternura :
 Para mi patria, título de gloria.

TALLER DE PINTURA *

Voy á pasar en revista
 Con mi pincel temerario,
 Así, como el inventario
 De un gabinete de artista,

En que en tranquila anarquía
 Rodean su caballete,
 Una enagua y un bonete,
 Un cráneo y una bacía ;

En que la pared tapizan
 Cristos, Vénus y Madonas,
 Y birretes y coronas
 Que en un biombo se entronizan ;

En que está al lado un leproso
 De una virgen del Ticiano
 Y luego aislada una mano
 Sobre de un árbol frondoso ;

* Debía servir esta poesía como portada de una galería de cuadros de mi vida íntima.